

ESTÍMULO

PORTAVOZ DE LA ARTILLERIA DE LA 3.^a DIVISIÓN



AÑO I

Jueves 3 de junio de 1937

NÚM. 6

Actualidad

POLITICA BRITANICA

STANLEY BALDWIN

La semana actual ha sido pródiga en acontecimientos. En primer lugar, merece destacarse la actitud de las dos grandes centrales sindicales. Primero la U. G. T. por boca de su Comité Nacional, y ayer, la C. N. T. entrevistándose con el Jefe del Gobierno para manifestarle su deseo de apoyo decidido a la política del Gobierno. Las fuerzas antifascistas se aprietan en torno al nuevo Gobierno y en pro de nuestra victoria sobre el fascismo internacional.

Otro acontecimiento importante, la iniciativa desarrollada en la Sierra por nuestras fuerzas, nos permite abrigar las mejores esperanzas. Cuatro días ya de disputa ardorosa del terreno, asaltando posiciones perfectamente organizadas, son el mejor contraste de la potencia de nuestro Ejército.

Bien lamentable en cambio ha sido el bombardeo de Almería por la escuadra nazi. La chulería y el salvajismo desplegados por los siervos de Hitler en esta ocasión, ha colmado todas las medidas. Bombardear a mansalva una ciudad abierta, sin mediar ninguna declaración de guerra, es una de esas costumbres internacionales que los países fascistas, a ciencia y paciencia de las restantes potencias europeas, pretenden imponer.

He aquí el actual panorama internacional.

¿Hasta dónde?
¿Hasta cuándo?

Stanley Baldwin ha dimitido; el viejo jefe *tory* abandona la palestra política y es sustituido por su Canciller del Exchequer. El político inglés en general, tiene la virtud de dejar paso a gente más joven; sin mal sabor de boca abandonan, cuando las fuerzas comienzan a flaquear, las poltronas ministeriales y esperan el fin de sus días cuidando el jardín de su casa de campo, reposando en el mullido asiento de la Cámara de los Lores, o comentando a Homero.

El caso de Baldwin es típico ejemplo, aunque pocas sustituciones han sido realizadas de tan pacífica manera, como la de él. No es el caso de Balfour desplazado de la jefatura conservadora, y menos todavía que cuando el «león galés» sustituyó a Mr. Asquith. No, Baldwin que de manera tan tranquila hizo su aparición en Downing Street, 18, deja este lugar pausadamente sin recelo, gustoso de ser sustituido por político tan experimentado y de tan magnífica prole como Neville Chamberlain.

Esa tranquilidad es una muestra de la falta de brillantez que caracteriza la vida política del *leader tory*: Ya cincuenta comienza a figurar desde la secretaría política de Bonar Law, político conservador, que elevado a la jefatura del partido (por existir dos candidatos de tan semejante fuerza—uno de ellos Austen Chamberlain—que fué necesario buscar un tercero), y al caer Lloyd George, hecho primer ministro, llevó consigo de minis-

(Continúa en la pág. 4)





DEL CONVIVIR

¡CAMARADA!

Por poco que hayamos buceado en el movimiento evolutivo de la Humanidad, tendremos fuertemente grabadas en nuestro sentir las profundas conmociones sutridas por los pueblos a través del tiempo, y las grandes diferencias del vivir y del convivir que estos movimientos separan. Una que caduca, otra que nace, pero que nace por oposición aunque la transición haya sido lenta.

Este nacer por oposición crea, bien aprovechando substratos existentes, bien por sí sólo, una nueva forma de concebir la vida (nueva Filosofía, nuevo Arte, etc., etc.), y por lo mismo un nuevo vivir y un nuevo convivir: Lo primero en la época antigua (llamémosla impropriadamente así), y lo segundo a partir

del siglo de la Ilustración, en que el problema social toma incremento a costa de las ramas secas del político.

En esta segunda época, lo social—anhelo de convivencia—se destaca más y más, hasta llegar a la creación de grandes masas con el credo de lo antipolítico.

La traición de julio ha sido la gran mina, que ha conmovido todas las capas del pueblo español, y éste, como buen arquitecto, comprendió y emprendió la necesidad del derribo de todo aquello que gravita con peso de asfixia y que se caía de viejo y caduco, para construir sobre los mismos cimientos (cimientos de España) la Patria de todos, la que todos necesitamos.

La Gran Guerra lanzó desde sus trincheras ráfagas de juventud. Una de éstas, quizás la más profunda, porque nacía del sentimiento unánime de convivir para poder vivir, era la palabra camarada. La misma que desde julio tomó imperiosa vida en nuestros corazones, llenos de sentimiento.

¡Camarada! Expresión estupenda de un pueblo que siente juventud. Al pronunciarla un viejo se siente joven y al pronunciarla un joven se encuentra a sí mismo, máximo anhelo.

Camarada no es palabra de débiles. Lleva en sus venas sangre roja, de un rojo Pasionaria. La sangre con que conquistó el mundo y se conquistará sus corazones.

Camarada es una refundición de anhelos; de todos aquéllos que la minoría necesitaba eliminar para vivir, y que hoy al tragarse el león español esa minoría (aunque aún esté haciendo la digestión), han brotado con ímpetu de flor primavera.

ESTÍMULO nos brindará ocasión de profundizar más sobre esta expresión, que es sentimiento, y que lleva en sí semillas vivas de esperanza, de juventud, de eternidad.

ANTONIO MONTERO

Folleton de ESTÍMULO

Evolución de las ideas tácticas durante la Gran Guerra

Por el Capitán Portuondo

La doctrina que imperaba en Francia días antes del comienzo de la Guerra de 1914, reposaba exclusivamente sobre un principio que se consideraba incontrovertible: el principio de la ofensiva. El ejército francés había sido instruido para atacar, y un estado de espíritu, una atmósfera coincidente con estas normas se había adueñado de los medios militares y de los reglamentos. No se admitía otra maniobra estratégica que la ofensiva y la defensa táctica se consideraba únicamente como un medio de facilitar otras ofensivas.

De esta concepción de la Guerra se derivaban una serie de ideas cuyo error han demostrado los hechos posteriores. Se creía firmemente en la mayor importancia de la maniobra, sobre el fuego, habiéndose previsto que la formación de los fusileros en el ataque a un paso de intervalo, era demasiado vulnerable. El soldado francés experimentaba gran repugnancia al remover la tierra; la fortificación, por lo tanto, era despreciada, alegando lo difícil que es sacar una tropa, para atacar, de un abrigo que penosamente ha construido y que tan eficazmente le protege. El método, el orden, la minuciosidad en la preparación de las operaciones se sacrifica siempre a la rapidez en la ejecución y a la movilidad, y para facilitarlas se concede una amplia iniciativa a los mandos subalternos.

En lo que se refiere a la Artillería, no existiendo casi nada de artillería pesada ni de tiro curvo, creen los franceses que el cañón del 75 debe bastar para todo, considerando incluso impropcedente la superposición de fuegos, y descuidando lamentablemente el enlace con la Infantería. Se llega a decir en un informe al Ministro que «la Artillería no prepara los ataques, sino que los apoya».

Frente a esta doctrina, que era la predominante, se alzan algunas voces prudentes en los Reglamentos y sobre todo, en la Escuela Superior de Guerra (Foch, Petain). Así vemos que para la defensiva, situación que se juzga excepcional, se determina la organización en profundidad por medio de puntos de apoyo y centros de resistencia aislados entre sí, quedando defendidas las zonas intermedias por medio de fuegos de flanco y de artillería. Ni remotamente se prevee, a pesar de los antecedentes de la guerra de los Boers, en el Transvaal, y de la guerra ruso-japonesa, una guerra de trincheras.

También imperaba en aquella época la doctrina de la ofensiva en el ejército alemán. Pero se le concedía una importancia mucho mayor al fuego y a la fortificación, lo que hacía que el método se impusiera en todo momento a la rapidez de ejecución. Como consecuencia de ello los alemanes poseían una artillería

pesada y de tiro curvo numerosa y bien organizada. Llevados por estas ideas, consideraban un mal el abandono de las formaciones densas y tenían una fe ciega en la maniobra envolvente.

A pesar de esta diversidad de doctrinas, unos cuantos principios pueden considerarse comunes a ambos ejércitos beligerantes:

1.º El principio de la ofensiva. Única forma de imponer la voluntad propia al adversario.

2.º El principio de la masa. No se es nunca demasiado fuerte el día de la batalla.

3.º El principio de la sorpresa. Única forma de que el adversario no cuente con todos los medios necesarios para repeler el ataque.

4.º El principio de la unión entre las armas en el campo de batalla.

5.º El principio de la explotación del éxito. Una gran victoria no se alcanza sino explotando a fondo, rápida y arduosamente, un primer éxito local.

6.º El principio de la superioridad moral. Un ejército sin moral es un ejército vencido de antemano.

Estos principios, con ligeras variantes, permanecen aún como irrefutables en la Ciencia de la guerra. ¿Qué es pues lo que cambia? ¿Qué es lo que ha evolucionado durante la Gran Guerra? Sencillamente, la manera de aplicarlos. Durante todo el desarrollo de la guerra, vamos a asistir a una lucha entre dos tendencias opuestas en la aplicación de estos principios: unas veces se concederá la primacía al método, al orden, y otras a la rapidez de ejecución, a la movilidad.

(Se continuará)

NOTICIARIO

De todos es conocido que en la guerra es donde el hombre aprende a querer y sentir. Las amistades más sólidas y los afectos más fuertes se originan allí en donde el peligro constantemente hace su aparición. En la trinchera, en el parapeto o al pie del cañón, el hombre tiene infinidad de ocasiones para vivir limpiamente ajeno por completo a las preocupaciones y prejuicios de la vida corriente. Constantemente estimulado por emociones violentas, viviendo frente a la bala que lo acecha y las incomodidades que lo traspasan, el generoso tiene momentos para serlo, el altruista para demostrarlo y el temerario para salvar la vida del semejante, exponiendo la propia. Lo pequeño, lo molesto, lo trivial, lo mezquino y cuantos datos caracterizan la vida sin sentido, huyen de la atmósfera recia y humana que la guerra crea. Está muy generalizada la creencia de que la guerra embrutece. Embrutece, ciertamente, pero es para soportar la sensible-ria y doblez, elevando, por el contrario, el sacrificio hasta el extremo de hacer de él un deber.

Hemos tenido la ocasión de comprobar el trabajo que cuesta separarse de los amigos encontrados en la guerra. Días pasados, y cumpliendo órdenes del Mando, hemos despedido a un centenar de camaradas que han marchado a incorporarse a otras Baterías. Rostros fuertes, recios, que aprendieron a no inmutarse ante la metralla, se contraían de dolor al tener que apartarse del compañero, del amigo, del camarada.

* * *

Ha sido ascendido a Teniente el Sargento, Román Torres Lupión. Merecido ascenso, pues compensa una vida de trabajo y sacrificio. Testigo de multitud de hazañas, primero en África y después en las filas del Ejército Popular, el Teniente Lupión, supo cumplir con su deber, captándose la simpatía de sus Jefes y la consideración de todos sus compañeros.

* * *

Otros periódicos, entre ellos el popularísimo y querido *Avance*, han encomiado la acertada intervención de nuestra Artillería en la operación del día 1 de junio. La satisfacción que nos produce es grande, indudablemente.

* * *

Ha comenzado nuestro Campeonato de fútbol, en el que se disputa una copa donada por nuestro Comisario; los equipos de la Jefatura y de la Batería 3-3, contendieron con el mayor coraje, con bravura artillera. La dureza, característica esencialmente española del juego, agudizada por lo duro de los tiempos



«Se han perdido unos tirantes de persona mayor, su amo llora tan grande pérdida: Rabia y patatea porque se le caen los pantalones. Se ruega a quien se los halla encontrado que los presente a su dueño, en la Batería núm. 3-8 preguntando por «pilla pájaros».

Si no aparece se morirá de pena».

No me lames por teléfono durante las horas de sobremesa.

En una de las veces que fué localizada una Batería, hubo quien no sabía donde meterse pero por fin dió con el sitio, muy lindo por cierto, detrás de una piedra y encima de una magnífica «pava». salió de aquel lugar con plumas y cacareando, diciendo: me he pringado, ¡paciencia!, más hubiese sentido si al tirarme me hubiese roto las gafas, ya que he salido camuflado.

En la casa que viven los artilleros de la Batería del 10,5, hay un cuarto que le llaman «el palomar», en el cual hay un compañero armado con una ametralladora que dispara 12.000 disparos por minuto y siempre que dispara se oye una voz que dice: ¡a perderse! Sin duda lo confunden con la aviación.

Un Jefe llama a su subordinado. Este, al que molestan profundamente las voces y entiende de modulaciones (conste que es amante de la música y del recogimiento) se dispone a hacer una apremiante necesidad. El susodicho Jefe monta en cólera y se dispone a buscar al mencionado músico. Lo encuentra. ¿Por qué no contesta cuando se le llama? Perdón; oi su llamadita y anticipándome a su propósito me preparaba para emprender el viaje. ¡A sus órdenes! Escaleras abajo. El calor, las moscas, el suministro... el copón.

Se ha extraviado una navaja de afeitar, pero no una navaja cualquiera, ni de cual-

quiera, sino una navaja muy importante y con una inscripción que dice: ¡VIVA MI DUEÑO! siendo además un recuerdo de familia.

En la oficina del Comisariado no hay quien entre sin ser interrogado acerca del paradero de tan irreparable y senti a pérdida.

...Se discute acaloradamente. Después de gran forcejeo y a punto de dar por terminada la discusión, ésta se rehace en uno de los sectores de la mesa. Coincide esto con la intervención de los que se reservan y entienden en el arte de imponer su criterio. El monólogo ha terminado. Ni aplausos ni comentarios. Resignación y silencio.

En nuestra Comandancia ha surgido un hormiguero entre las migas de pan, restos de comida y algodones que un verborrico y rubicundo cabo acumula cuidadosamente alrededor de su cama y entre los pliegos de sus mantas. Sus compañeros de cuarto alarmadísimos, han acordado las más enérgicas medidas: zotal, azufre, iracundos amenazas de traslado, etc. etc.

Pretender saber de todo es plausible. Tener la convicción de saber todo es necio y ridículo.

Se busca fontanero para que arregle la cañería del agua de la «casa de los chicos», para que el defensa derecha del equipo de la Comandancia pueda sanearse los «marchantes» porque así podrán entregarse en los brazos de Morfeo sus compañeros de habitación. Como no se acuda a tiempo tendrán que pasar unos días en Madrid. ¡No caerá esa breva!

EL JEFE DE PIEZA

que corremos, trascendió en el partido del domingo. El fuerte equipo de la Jefatura de Artillería, acaso se excedió un poco en dicha característica, que no necesitaba utilizar por la evidente superioridad de su juego.

El 3-3 que ha mejorado mucho desde la última vez que lo hemos visto actuar, goza de una cohesión, de un juego de conjunto, en lo que vemos la maestra mano del Teniente Ponce, delantero centro de calidad y hábil jefe de equipo. Se distinguieron también entre los chicos de Peinado, Víctor Miguel, el interior derecha y el incansable extremo Arizmendi.

En el equipo de la Jefatura, falló de manera lamentable la delantera, que se redujo a Guirao el oportunista, chutador de extraordinaria categoría. En la media, que fué la mejor línea, hay que destacar a Celso, que sostuvo a su equipo durante la primera parte, entusiasmado al escaso público con su magnífico juego de cabeza.

* * *

El Campeonato que debía haber comenzado hace una semana, no pudo ser así porque lamentablemente el equipo de la Jefatura no compareció, anotándose dos puntos el equipo de la Batería 3-8; hoy jugarán esta Batería contra la 3-7. Esperamos poder contemplar un reñido e interesante partido.

* * *

Ha sido elegido Presidente de la Federación Deportiva de la Artillería, el distinguido gimnasta y atleta Paco Portuondo. Enamorado del Deporte y artista por naturaleza, el camarada Portuondo sabrá hacer uso de su gran preparación en Cultura Física.

R.

Por la escasez de papel nos fué imposible sacar nuestro periódico la pasada semana.

ESTÍMULO



PORTAVOZ DE LA ARTILLERÍA DE LA 3.^a DIVISIÓN

Todos los movimientos sociales realizados hasta el presente han sido obra de minorías o en provecho de minorías. El movimiento del Proletariado es, por el contrario, el movimiento espontáneo de la inmensa mayoría.

(Del Manifiesto Comunista.)

LA PREPARACIÓN ARTILLERA EN EL COMBATE

Antes de la guerra europea se consideraba indispensable la preparación artillera antes de emprender el avance sobre una posición enemiga.

Pronto se convencieron las naciones beligerantes de que se precisaba una gran masa de artillería que concentrando sus fuegos sobre las posiciones enemigas, diesen una gran densidad y rápida cadencia.

Pero esto no bastó, a pesar de haber concentrado cientos de baterías y de lanzar muchos miles de proyectiles, se encontraban con que en el momento de avanzar el enemigo seguía en sus posiciones merced a las potentes obras de fortificación que se empleaban. Por otra parte, el terreno de combate cuajado de embudos producidos por los granadas, se hacía más difícil de tomar ya que cada embudo era un nuevo parapeto para el enemigo.

En estas condiciones se pensó en reducir al mínimo la preparación artillera haciendo pocos disparos con el único objeto de reducir la moral del enemigo y dificultar la preparación de la defensa.

Esto también tenía un grave inconveniente y era que se anunciaba con anticipación el próximo ataque, desapareciendo las ventajas de la sorpresa y no teniendo las de la preparación artillera.

Evolucionando las ideas sobre el problema se llegó a caer en el defecto contrario, se suprimió totalmente la preparación en beneficio de la sorpresa; esto hizo que se intensificaran los servicios de espionaje y los de observación y escuchas, alcanzándose un perfeccionamiento maravilloso.

La Artillería tenía sin embargo su papel en el combate: la formación de barreras de fuego que imposibilitaran los movimientos del enemigo evitando las concentraciones de fuerzas en el punto que se iba a atacar.

En algunos casos se hacía una pequeña preparación artillera sobre puntos distintos al del ataque con objeto de llamar la atención del enemigo, engañando o desconcertando a este y evitando debilitar un sector para reforzar otro.

La sorpresa exige una gran precisión de movimientos y un riguroso cumplimiento del horario marcado por el mando, pero sobre todo una absoluta reserva y el no dar cuenta de la operación más que al personal indispensable, debiendo estar las fuerzas preparadas para entrar en combate en un mínimo de tiempo nunca mayor de dos horas.

La mucha instrucción, el obedecer rápidamente las órdenes del mando y la discreción del personal de Estado Mayor, hacen posible la sorpresa.

Nada podemos decir acerca de la conveniencia o inconveniencia de utilizar la preparación artillera, uno y otro sistema tiene sus partidarios, pero teniendo en cuenta que una eficaz preparación artillera exige una gran masa de artillería y mucha densidad de fuego y que la fortificación del enemigo puede malograr en gran parte su eficacia; y por otra parte la sorpresa necesita un ejército muy disciplinado e instruido además de una buena red de comunicaciones y una gran discreción por parte de todos, las circunstancias y el buen criterio de los mandos decidirán en cada caso lo que debe hacerse.

MARCELO MARTIN
Capitán de Artillería.

NUESTRAS CHARLAS

El alto Mando de esta División preocupado por elevar la suficiencia técnica de su oficialidad y por incrementar su acervo cultural, ha organizado unas charlas en las que aquellos oficiales que poseen determinada especialidad, sea o no bélica, exponga ante sus compañeros algún aspecto de sus conocimientos específicos.

Comenzaron dichas charlas con las dadas por los Jefes de las Baterías de esta Agrupación, siendo la primera la del Capitán Portuondo sobre «La evolu-

ción de las ideas tácticas en la Gran Guerra», que publicamos en folletón y de cuyo interés podrán juzgar nuestros lectores. Siguiéron los Capitanes Labarga y Valdés que trataron respectivamente sobre «Representaciones gráficas» y «Presión atmosférica». El Capitán Peinado hizo una deliciosa charla sobre «La Psicología y la Guerra», que será editado próximamente en un fascículo por este Estado Mayor. Por último el Capitán Sanchis hizo una síntesis de sus profundos estudios sobre «Ortología y Dialectología».

Próximamente continuarán interviniendo otros oficiales de Artillería de

Galería de ESTÍMULO



Es el murciano Valentín Marín, un especialista en fuegos rápidos. Ha dado en las últimas magníficas actuaciones de la Batería, prueba de su valor y entusiasmo por la causa.

POLITICA BRITÁNICA

(Viene de la pág. 1.)

tro de Hacienda a Baldwin, ocupando de esa manera el más importante ministerio, sin haber pasado antes por otro.

Ya en la Cancillería del Exchequer, antesala del puestio supremo, no tiene «el tío Stanley» más que esperar placenteramente, a que hubiese que sustituir a Bonar; el momento llegó y sin dificultad queda de jefe máximo del conservadurismo, con el consiguiente puestio de Premier coadyudando a tan rápido ascenso, el que Baldwin, como antes Bonar Law, fué tercero en discordia.

En la memoria de todos está su labor en tres ministerios distintos, con tres reyes, y en momentos tan graves como los del conflicto indio, etíope y la crisis minera. Inglaterra seguramente quedará agradecida a su estadista, cuya máxima virtud es su modestia y su escasez de ambición, demostrada en el hecho de su permanencia en la Loria del Sello Privado, mientras Mac Donald a sus expensas hacia de Jefe de Gobierno.

De lo que es y lo que representa Neville Chamberlain haremos un ligero esbozo próximamente.

R.

cuyas intervenciones publicaremos seridos resúmenes, como de las ya dadas que no han podido salir por dificultades imposibles de superar.

R.